JUNTA DIOCESANA • Octubre de 1959
AÑO V - N.º 58 - III EPOCA - SUPLEMENTO DEL B. O.
Obispado de Orihuela - Alicante - Direc. y Admón. Av. José Antonio, 12 (Alicante)

CAMINO

...y pasó la basura

Cuando estas líneas vean la luz pública, los primeros temporales del otoño habrán limpiado de basura e inmundicia humana las calles y las plazas, las playas y paseos de nuestra Diócesis. Esos mismos temporales, al arrastrar tras de sí las primeras hojas de los árboles, habrán arrastrado también la basura humana que ha intentado manchar nuestros templos. ¿Qué ha pasado este año? Ni más ni menos que se han palpado las consecuencias de cuanto venía ocurriendo en años anteriores.

Mucho tiempo llevamos diciéndolo. Hablábamos con amigos, con personas incluso que colaboran activamente en las tareas apostólicas, y sinceramente intentábamos ponerles de manifiesto las consecuencias que a la larga traería ese simple detalle de quitarse la corbata en razón del calor. Detalle nimio, sin importancia, ciertamente, pero que entrañaba un peligro: el de ser el comienzo. Quien primero, por razón del calor se quita la corbata, se desprende más tarde de la chaqueta, luego sustituye las restantes prendas por otras «más cómodas». Y así, sucesivamente.

Y quien esto hace, olvida que si en razón de su clase social, de su actividad profesional, o pública, está obligado a ser ejemplo en una sociedad un tanto carente de las formas mínimas de vida social, no puede extrañarse, después, si al ir cediendo quienes jamás debieron abdicar, los restantes estratos sociales llevan las cosas a sus últimas consecuencias.

Este verano no hemos visto sino «esas últimas consecuencias». Y quiera Dios que no vayamos más allá todavía.

Nuestro Prelado publicó, con la antelación suficiente, una carta Pastoral haciendo un llamamiento a todas las gentes en orden a la moralidad pública, con fecha 29 de junio. Triste es decirlo, pero a fuer de sinceros advertiremos que resultó totalmente ineficaz. En nuestras calles hemos visto más basura que nunca. Pero desgraciadamente, también nuestros templos han visto más basura que ningún otro verano.

Ante ello, el Prelado, y en 28 de agosto, publicó una nueva carta en la que se vió precisado a poner de manifiesto la falta de sentido y criterio en hombres y mujeres que no respetan ni aún la casa del Señor; que concurren a nuestros templos con atuendos y equipos que dan vergüenza; que se acercan incluso a recibir la Sagrada Comunión con unas ropas con las que no se presentarían a visitar a una persona a quien por razón de orden familiar o social vengan obligadas a guardar algún respeto.

Grave es la basura humana que circula por nuestras calles, sin que haya una autoridad que lleve a cabo un movimiento mínimo de represión, cuando es la autoridad la única que puede, medios tiene para ello, cortar radicalmente con estos hechos.

Pero, ¿cómo enjuiciar lo ocurrido en los templos? ¿Cómo es posible que hombres y mujeres que conocen su obligación de dar culto al Señor, que incluso se acercan a recibirle, hayan perdido de tal manera el sentido común?

Y aquí sí está bien delimitado nuestro campo de acción. A tiempo lo señalamos, precisamente, para que durante estos meses en que los temporales barren la basura, pensemos y estudiemos medidas prácticas.

Nosotros apuntamos dos. La primera va con nosotros mismos: formar el propósito, cierto y efectivo, de no prescindir en nosotros, en ningún momento, de aquellas formas en el hacer, en el decir y en el vestir, que son en nosotros habituales e inherentes a nuestra específica condición social, pues no es preciso aclarar que en cada situación social hay características especiales.

La segunda apunta hacia los demás. Se impone que los centros de las distintas ramas de Acción Católica y las Juntas Parroquiales, organicen, con vista al próximo año, grupos de hombres y de mujeres dispuestos a luchar en nuestros templos, y en defensa de la casa del Señor, contra la invasión de propios y extraños que sin decoro, deshonesta e incorrectamente, pretenden ofender a Dios allí mismo donde sólo el decoro, la honestidad, la corrección y el recogimiento han de tener cabida.

Si positivamente actuamos en esta doble vertiente, tenemos a bien seguro que esta basura que el otoño barrió, no volverá a ensuciar nuestra vida.

ASAMBLEA GENERAL DIOCESANA

Como ya anunciamos en nuestro pasado número, en el próximo mes de noviembre y durante los días cuatro a ocho, se celebrará la ASAMBLEA GENERAL DIOCESANA, de la ACCION CATOLICA, en Alicante.

Durante las mismas fechas, las diversas Ramas de A. C. celebrarán sus Asambleas particulares, por lo que se ha preparado un programa conjunto de todos los actos en la forma siguiente:

El primer día se oficiará la Santa Misa para implorar la asistencia del Espíritu Santo, por la mañana, y por la tarde tendrá lugar la apertura del primer curso de la ESCUELA DE PROPAGANDISTAS.

El segundo día comenzarán las Asambleas particulares de las Ramas, a las horas y según el guión de actos que previamente se detallará. Por la noche, TEATRO DE MESA.

El tercer día, continuarán las asambleas particulares. Por la noche tendrá lugar un festival a cargo de las Jóvenes de Acción Católica.

El cuarto día, sábado siete de noviembre, a lo largo de todo el día se celebrarán las reuniones de estudio de la Asamblea General Diocesana con arreglo al siguiente guión:

1) *A las ocho de la mañana, Santa Misa y meditación.*

2) *A las diez treinta, y en el calón de actos de la Residencia Episcopal, comenzará la sesión de estudio con lectura de la Memoria de Secretaría de la Junta Diocesana, y Balance de su Tesorería, pasándose seguidamente a la discusión de la primera ponencia que lleva como tema REVISION Y ORGANIZACION DE LA ACCION CATOLICA DIOCESANA.*

3) *Por la tarde, a las cinco, continuará la reunión de la Asamblea con el estudio de la segunda ponencia, que lleva como tema SENTIR CON EL DEBIL. Finalmente se dará cuenta del estado de la campaña de la TARJETA DE ACCION CATOLICA.*

El domingo, día ocho, a las nueve de la mañana, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo celebrará la Santa Misa en la S. I. Concatedral de San Nicolás.

A las once treinta, y en un salón público, tendrá lugar el acto de clausura de las Asambleas particulares, así como de la Asamblea General Diocesana, con lectura de las conclusiones e intervención de un miembro de la Junta Técnica Nacional de la A. C., acto que finalizará con la exhortación del Prelado.

Previamente a la celebración de la Asamblea General Diocesana, tanto por la Junta como por los Consejos de las distintas Ramas, se procederá a la visita de las distintas Juntas y Centros Parroquiales, así como a cursar detalladas instrucciones y programas de los actos.

Energía y carácter

Solo para hombres...

No temais. No es que vaya a decir cosas no aptas, sino que deseaba esparcir unas cuantas ideas que hagan pensar. Nada nuevo y sin embargo... sí quizá poco meditado y menos vivido. Tampoco se trata de un mal moderno, porque en la antigüedad pagana ya iba Diógenes con su linterna buscando un HOMBRE, lo que indica que en el valor íntegro de esta palabra, el sabio estimaba se producía en verdadera escasez. Y hoy día el hecho de calificar de «machotes» y «machadas» a los individuos del sexo masculino y sus actos, mezcla confusamente lo bueno de cierta hombría con la grosera materialización de un actuar que no siempre es precisamente propio de hombres, es decir, de seres racionales, portadores de un alma hecha a imagen y semejanza de Dios.

Y ya hemos mencionado una de las ideas fundamentales que pretendía encender sobre el celemín. Leemos en el Génesis, en el sexto día de la creación: «Y por fin dijo: Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra y a todo reptil que se mueve sobre la tierra»... Había criado Dios al mundo para el hombre; ahora quiere crear al hombre para sí, y le cría a imagen suya, según el alma. Y por si esto no acabáramos de entenderlo en toda su inmensa dignidad, hermanos, reparemos en la confesión de fe del credo de Nicea, que desde remota antigüedad se lee en la Misa: «Y tomó carne de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo: Y SE HIZO HOMBRE»...

Y se hizo HOMBRE, para que pudiéramos entender mejor eso de la imagen y semejanza de Dios. Para redimirnos no precisaba de tanto. Pudo haber nacido mayor; pudo encarnarse en la plenitud de la edad alrededor de los 33 ó 37 años. Pero no. Nace niño y va creciendo en edad, gracia y sabiduría, humanamente hablando, y es al cumplir los 30 años que inicia su vida pública de apostolado. ¿No creeis que todo esto hace pensar y mucho?

La dignidad de ser hombre, es decir, de ser imagen y semejanza de Dios; la dignidad de estar bautizados y poder llegar a ser hijos de Dios; la dignidad de ser Apóstoles o Mártires acaso, en nombre de Cristo, miembros de su Cuerpo Místico en la Comunión de los Santos, colma la máxima ambición posible en el Misterio del Amor. Pensemos un poco y obremos en consecuencia, que nobleza obliga y Dios nos espera.

Yo conocí un joven santo

Se llamaba LUIS-FELIPE...

Le conocí en Alcohete, un paraje de la provincia de Guadalajara, a pocos kilómetros de la capital, un Sanatorio del Patronato Nacional Antituberculoso. Fue en 1954, y era el Presidente de los Jóvenes de Acción Católica, entre los enfermos. Le traté sólo unos meses, pero nació una verdadera amistad en la hermandad de nuestro apostolado, y mantuve correspondencia íntima con él hasta vísperas de su muerte, va para dos años, el 21 de octubre de 1957, en olor de santidad.

Era un muchacho estupendo, abierto al entusiasmo, ardiendo en fiebre de amores divinos, vivencia del dolor hermanado al de Cristo en la Cruz; su santa alegría desparramaba en torno de sí el gozo del Dios que alegraba su juventud. Doce años de cama y nueve en aquel Sanatorio, sin una queja ni un lamento, en afable sonrisa en la que trascendía el verdadero apóstol de Jesucristo; tanto era el bien que esperaba que toda pena le daba consuelo, y contagiaba esa alegría y felicidad consoladoras a su alrededor, a cuantos se le acercaban.

Todos le tomaban por hombre de carrera y no era más que un obrero, un oficial de la galvanoplastia, caído enfermo a los veinte años y cuyo tránsito hacia el gozo de la eternidad fue culminación de apostolado, siempre en camino de perfección, hasta vivir realmente en la presencia del Señor todavía en vida, según testimonia su Diario espiritual, encontrado después de su muerte, cuya lectura supera cualquier exégesis del mismo y cuyo mensaje espiritual da testimonio de fortaleza en Cristo, permitiendo reconstruir sus años de gracia, superando las más altas cumbres de la mística y unión con Dios, sin dejar de vivir en la tierra, entre los hombres, dándose por todos en grado heroico de caridad. Y bajo los efectos de la paz de Cristo y de aquellas gracias excepcionales que él recibía, toma altura y fluye su diario íntimo, sorprendiendo su calor y belleza de pensamientos y sentimientos, incluso a los que bien le conocíamos. Es la vida interior, la vida de gracia, pujante, incontenible, desbordándose.

Se llamaba Luis Felipe del Moral y Villapún, nacido en Bilbao, educado en los padres Escolapios, primero y en la escuela pública, después. Puesto a trabajar a los 14 años en un taller de cromados y plateados, hasta los 20, inicio de su enfermedad. Fue mi mejor amigo y su Diario y recuerdo de su ejemplo, todavía gana batallas para Cristo. Oremos con su intercesión.

(A. C.)

La tarjeta de A. C. título de ciudadanía cristiana y testimonio de un deber cumplido

El Excmo. Sr. Obispo de Urgel, en una reciente exhortación pastoral, recomienda a los fieles de su Diócesis que adquieran la Tarjeta de A. C., y después de explicar las características y finalidades de ella, afirma:

«Dicha tarjeta, además de ser una verdadera profesión de fe, es el medio más indicado para que todo católico pueda cooperar a la labor de apostolado que realiza su parroquia, su Diócesis, y en un plano más amplio, la Iglesia en España».

«Es, pues, un título de ciudadanía cristiana y un testimonio acreditativo de un deber cumplido, ya que por el bautismo y por nuestra incorporación a la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, venimos obligados a subvenir, según las propias posibilidades, a las necesidades de esa misma madre y a la difusión de su doctrina, que es la de Cristo Jesús».

«No es menester estar afiliado a la Acción Católica para sentir el dulce peso de esa obligación moral. Basta, repito, ser cristiano. El campo, por consiguiente, de este medio indirecto de apostolado, es tan ancho como la misma Iglesia».

LAS CONGREGACIONES MARIANAS y LA VIDA DE ACCION APOSTOLICA

En el pasado mes de agosto, se ha celebrado en Newark el II Congreso Mundial de las Congregaciones Marianas; con este motivo S. S. Juan XXIII, en un radiomensaje dijo, entre otras cosas:

«El tema que habéis tomado como base para vuestras discusiones en el presente Congreso está así enunciado: cuál es la misión de los miembros de las Congregaciones Marianas en la crisis del mundo actual.

Con buen acuerdo habéis resuelto continuar y llevar a la práctica con la mayor diligencia los puntos tratados en el II Congreso del Apostolado de los Seglares, celebrado en Roma en 1957, de donde claramente se desprende que sentís maravillosamente con la Iglesia y que, extendiendo cuanto es posible la fuerza y eficacia de vuestra acción al conjunto de las naciones, os adaptáis con oportunas resoluciones, como de miembros flexibles, a las circunstancias actuales.

Por esto, *la vida del congregante mariano sale de las fuentes de la piedad cristiana y se mueve hacia la ejecución de las obras con el impulso de la caridad.* Los miembros de las Congregaciones Marianas abrazan gustosos una vida dedicada a la santidad y al apostolado por medio de esa consagración a la Santísima Virgen María que por su misma naturaleza lleva consigo la promesa de observar fielmente semejante modo de vivir a lo largo de toda la vida».

FESTIVIDAD DE CRISTO REY

Colecta de la Acción Católica

Como en años anteriores, en la festividad de Cristo Rey, domingo día 25 de octubre, se celebrará en nuestra Diócesis la colecta para la Acción Católica.

Como es sabido, en todas las Diócesis españolas se celebra anualmente la colecta en favor de la Acción Católica, haciéndola coincidir con el DIA NACIONAL, si bien en nuestra Diócesis, y por diversas razones, esta colecta se fija para la Festividad de Cristo Rey.

La finalidad de esta colecta es proporcionar medios económicos para el mejor desarrollo de las actividades apostólicas encomendadas a nuestra obra, y concretamente a los organismos de tronco, es decir, Juntas Parroquiales, Junta Diocesana y Junta Técnica Nacional. Desempeñando estos organismos una actividad de carácter general, de coordinación, dirección e impulsión de la Acción Católica en su conjunto, se impone que cada vez tengan una mayor vida y cuenten, para ella, con mayores medios de todo orden.

A tal fin, es del máximo interés que todas las Juntas Parroquiales, y donde éstas no tengan todavia existencia, los Centros de las diversas Ramas se ofrezcan a los respectivos señores Curas Párrocos, a fin de llevar a cabo la colecta, preocupándose, seguidamente, de remitir a la Junta Diocesana las cantidades recaudadas, previa detracción de la cuota correspondiente a los organismos parroquiales.

Previamente, deberá hacerse la oportuna propaganda de la colecta, utilizando todos los medios posibles, y explicando clara y sencillamente a los católicos tanto la obligación moral que sobre ellos pesa de colaborar en las tareas apostólicas, como el destino de lo recaudado en la Colecta de la Festividad de Cristo Rey.

La Acción Católica Obrera trabajó intensamente este verano

Las cuatro ramas de la A. C. O. han desarrollado durante este verano una intensa acción encaminada a revisar la actuación del pasado curso y preparar la del presente.

XII Consejo Nacional de la J.O.C. y III de la J. O. C. F.

Se celebró del 27 de Julio al 1.º de agosto en Toledo, bajo el lema «Militantes, Acción, Organización». Más de 500 delegados de 42 diócesis de ambas ramas juveniles, masculina y femenina, y dirigentes y consiliarios jocistas de Bélgica, Francia, Italia y Portugal, inundaron la imperial ciudad que resultó pequeña para el entusiasmo desbordante de la juventud trabajadora española.

Se revisó la campaña anterior «Por el respeto a nuestra condición obrera» y fueron presentadas las Campañas para el presente Curso que son, para los Aprendices, «Nuestra superación profesional», y para los Jóvenes de 18-21 años y Preadultos, «Construyamos la Familia Obrera», aparte de otros trabajos de excepcional trascendencia para la Obra.

Simultáneamente se celebró también la V Reunión Nacional de Consiliarios JOC-JOCF.

La J. O. C. en la Diócesis

A raíz de su reciente constitución la Comisión Diocesana de la J. O. C. ha venido desarrollando una intensa labor de propaganda con visitas a Novelda, Elche, Elda y Aspe.

El 17 de Mayo se tuvo en Alicante la segunda reunión de la Zona de Levante, presidida por el Vocal de Zona, a la que concurrieron las Federaciones de Alcoy, Onteniente y Gandía, con nuestra Diócesis.

De vuelta el equipo diocesano del Consejo Nacional de Toledo, convocó la primera reunión de responsables de la Diócesis, a la que asistieron los Centros de Elda, Elche, Novelda, Jijona, Villena y Alicante, y en la que se hizo la presentación de la Campaña del presente curso.

El 25 de Agosto se conmemoró el aniversario de la Concentración Mundial de Roma, con misa de comunión dialogada y Hora Santa Jocista.

Ahora se prepara un Cursillo para militantes para los días 11 y 12 de Octubre en régimen de internado.

XIV Semana Nacional de la H.O.A.C. y IV de la H. O. F. A. C.

También en Toledo, del 26 al 30 de Agosto se celebró la XIV Semana Nacional de la H. O. A. C. y IV de la H. O. F. A. C. con el lema «Avancemos», que, con palabras del Consiliario Nacional D. Tomás Malagón, significa el inicio de una nueva y fe-

cunda etapa de la obra que a través de la acción de sus militantes va a penetrar hondamente en los ambientes obreros españoles, para renovarlos en Cristo.

Se trabajó sobre la base de una encuesta sobre «Repercusión de la situación económica en los tres planos cultural, religioso y social de la vida del trabajador», y se efectuó una Revisión acerca de la «Seguridad en el empleo». Simultáneamente se desarrollaron tres cursillos intensivos sobre «Doctrina y Mística», «Encuesta» y «Revisión de vida».

En el acto de apertura se efectuó la renovación del cargo de Presidente Nacional, cesando Manuel Castañón y tomando posesión Teófilo Pérez Rey.

Actividad diocesana de la H.O.A.C. y H. O. F. A. C.

Ultimamente se han tenido dos Cursillos apostólicos, uno para obreras y otro para obreros, de los que han salido nuevos grupos para toda la Diócesis, dispuestos a dar testimonio cristiano en sus ambientes.

La mayor parte de estos grupos han pasado después por los cuatro Cursillos nocturnos seguidos en distintos puntos de la Diócesis, de los que han salido tres nuevos Centros, y han pasado a militantes nuevas promociones.

Actualmente se están celebrando en todos los Centros de la Diócesis, «Semanas de Estudios de Militantes», abordando problemas vitales para la Obra, como preparación a la próxima reunión de dirigentes que se celebrará a mediados de Octubre.

VIDA DEL ESPIRITU

(Viene de la última página)

a la profunda emoción que experimentó el 8 de enero de 1905, en la basílica vaticana, con ocasión de la gloriosa beatificación de Juan María Bautista Vianney, Cura de Ars. La misma emoción—dice el Pontífice—pudo experimentar el 31 de mayo de 1925, fecha de la canonización del Santo Cura por Pío XI, y que fué precisamente el año en que él recibió la plenitud del sacerdocio por la consagración episcopal.

CUERPO DE LA ENCICLICA

La idea fundamental, básica, de toda ella es la santidad sacerdotal Pero este edificio de la santidad tiene tres pilares: la ascesis, la oración y el celo pastoral. Son las tres partes en que se divide la Encíclica, en las cuales, nuestro sumo Pastor, Juan XXIII, con esa humildad y sencillez tan suyas, va entretejiendo los textos más enjundiosos del proceso de canonización de S. Juan Ma. Vianney, junto a los no menos elocuentes y significativos que, en honor del sacerdocio, nos dejaron los inmortales Pontífices S. Pío X, Pío XI y Pío XII.

1. *La ascesis sacerdotal.*—Aunque no todos puedan llegar a ese sublime grado de mortificación que caracteriza la vida del Santo Cura de Ars—pues

la divina Providencia lo reserva solamente para algunas almas privilegiadas—, sin embargo, aquel admirable ejemplo de renuncia, siempre «severo consigo y dulce con los demás», nos recordará el puesto principal de la ascesis en la vida del cristiano y, sobre todo, en la vida sacerdotal. Los sacerdotes, con más motivo que los simples fieles, deben prestar una mayor atención a aquel llamamiento del divino Maestro: «Si alguno quiere seguirme, renuncie a sí mismo, tome su cruz y sígame».

Esta renuncia y este seguimiento de Cristo supone la práctica de los consejos evangélicos, pobreza, castidad y obediencia, de los que tantos ejemplos encontramos en la vida del Santo Cura de Ars. Bien entendido—aclara Juan XXIII—, que si no todos están obligados por la ley divina a seguir esos consejos, sin embargo, deben vivir su espíritu, puesto que así lo exige el fiel cumplimiento de las funciones sacerdotales, «que requieren una santidad mayor que la que necesita el estado religioso mismo».

2. *Oración y culto eucarístico.*—«Hombre de penitencia—dice el Papa—, San Juan María Vianney había comprendido también que el sacerdote, ante todo, debe ser hombre de oración». ¡Cuántas horas y noches enteras de oración, ante el Tabernáculo, costaron al Santo Cura de Ars la conversión de su Parroquia y de los miles de pecadores que, de todas partes, acudían a su confesonario! Y, como prueba de la confianza que él tenía en la oración, he aquí lo que solía repetir a menudo: «¡cuántas almas podemos nosotros convertir con nuestras oraciones!».

Pero, donde esta oración se sublimiza y diviniza más es en el culto eucarístico, en la Santa Misa. Por eso, el Santo Cura, tenía la costumbre de ofrecerse diariamente en Sacrificio, como otro Cristo, durante la celebración de la Misa. «Bastaba verle celebrar la santa Misa—refieren los testigos—y verle hacer la genuflexión ante el Tabernáculo, para convencerse de su profunda y viva fe en la divina presencia».

3. *Celo pastoral*—«En la vida del Cura de Ars—dice Juan XXIII—se verifica una vez más la gran ley de todo apostolado, fundada sobre la palabra misma de Jesús: Sin Mí, nada podéis hacer».

En el Santo Cura de Ars concurren, de un modo maravilloso y sublime, las tres cualidades que deben resplandecer en todo apóstol verdadero: Pastor infatigable, siempre dispuesto a dar la vida por sus ovejas; Maestro luminoso que nunca deja de enseñar a sus fieles el camino de la verdad. —«Yo no sé si es culto—decía su Obispo a algunos de sus detractores—, pero es

luminoso»—; y Santificador de las almas, por la administración de los Sacramentos, principalmente por el de la Penitencia, que absorbió en él la mayor parte de su vida: «Pasaba quince horas en el confesonario». Esto viene a decir, en resumen, S. S. el Papa, en la tercera parte de la Encíclica, que viene a ser como un examen práctico para todos, sacerdotes y seglares, los que de alguna manera tenemos la obligación de iluminar y santificar las almas con nuestra acción sacerdotal y apostólica.

CONCLUSION

Nos recuerda, por fin, el Papa, en el epílogo de su Encíclica, que viene a ser como una paternal exhortación a todos sus hijos, Obispos, sacerdotes y fieles, una verdad que parece olvidar el mundo de hoy, dominado por la técnica, la materia y la «herejía de la acción»: «Para hacer reinar a Jesucristo en el mundo, ninguna cosa es tan necesaria como la santidad del clero, para que, con el ejemplo, con la palabra y con la ciencia, sea guía de los fieles». Que viene a ser lo mismo que el Santo Cura de Ars decía a su Obispo: «Si queréis convertir vuestra diócesis, debéis hacer santos a todos vuestros párrocos».

Para ti, apóstol de Acción Católica, para ti, cristiano militante, son estas palabras del Papa: «A todos los fieles pedimos también en este año centenario que rueguen por los sacerdotes y contribuyan, en la medida en que puedan, a su santificación».

EXAMEN PRACTICO

Y tú, que en más de una ocasión te has permitido censurar y criticar la conducta de los sacerdotes, ¿te has preocupado alguna vez de rogar y pedir por ellos, para que sean conformes al Corazón de Cristo?

De hoy en adelante, como fruto de estas consideraciones sobre esta Encíclica sacerdotal, acostúmbrate a mirar con un mayor y religioso respeto a los sacerdotes, «con una más exacta comprensión de su tarea pastoral y de sus dificultades, y con una más activa colaboración en su apostolado».

Te lo ruega paternalmente el Papa; te lo pide tu Obispo y tu Párroco; te lo exige tu carácter bautismal y tu condición de cristiano...; te lo pide y exige Jesucristo.

¡*«Señor, danos sacerdotes santos»*!

T. R.

Oremos por los sacerdotes

¡«Señor, danos sacerdotes santos»!

«Sacerdotii nostri primordia». Así comienza, y con este título se inmortalizará, la segunda Encíclica de nuestro Santo Padre, el Papa Juan XXIII, corta, es verdad, pero enjundiosa y llena de una sublime y divina enseñanza sobre la santidad sacerdotal. La ocasión—según el mismo Pontífice confiesa—se la ha brindado el primer centenario de la muerte del Santo Cura de Ars, Juan María Bautista Vianney, a quien propone como luminoso modelo de la espiritualidad y vida sacerdotal, en especial para aquellos sacerdotes que tienen la cura de almas.

Como las ideas básicas que campean en toda la Encíclica ofrecen un sólido armazón de la santidad de todo apóstol, sacerdotal o seglar, me ha parecido bien hacerte un breve y sencillo resumen de la misma en esta página de CAMINO para que, a la vez que de alimento para tu espíritu, sirva de pauta y guía en tu vida de cristiano militante y en tus afanes apostólicos a las órdenes de la Jerarquía.

INTRODUCCION

El Papa recuerda, en primer lugar, cómo las primicias de su sacerdocio —«Sacerdotii nostri primordia»—están ligadas por siempre en su memoria

(Continúa en la página 9)

Sr. D. .....

.....

.....